

6. *Hace suyas* las conclusiones sobre los niños refugiados aprobadas por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 38º periodo de sesiones¹¹⁴, e insta a los Estados a que presten su plena cooperación al Alto Comisionado para asegurar que se satisfagan las necesidades especiales de los niños refugiados;

7. *Insta* al Alto Comisionado a que prosiga en sus esfuerzos por determinar y atender las necesidades especiales de las refugiadas;

8. *Reconoce* la importancia de emplear procedimientos justos y expeditivos para determinar la condición de refugiado y conceder asilo, con el fin, entre otras cosas, de proteger a los refugiados y a las personas que buscan asilo contra una detención o permanencia injustificada o indebidamente prolongada en campamentos, e insta a los Estados a que establezcan tales procedimientos;

9. *Reconoce* la importancia de encontrar soluciones duraderas a los problemas de los refugiados y, en particular, la necesidad de abordar en ese proceso las causas que obligan a los refugiados y a las personas que buscan asilo a huir de sus países de origen, habida cuenta del informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la cooperación internacional para evitar nuevas corrientes de refugiados¹¹⁵;

10. *Insta* a todos los Estados a que apoyen al Alto Comisionado en sus esfuerzos por encontrar soluciones duraderas para el problema de los refugiados y de las personas desplazadas de que se ocupa su Oficina, principalmente mediante la repatriación o el retorno voluntarios, incluida la ayuda a los repatriados cuando proceda o, siempre que sea oportuno, mediante la integración en los países de asilo o el reasentamiento en terceros países;

11. *Expresa su profundo reconocimiento* por la valiosa ayuda material y humanitaria de los países de acogida, en particular de los países en desarrollo que, a pesar de la limitación de sus recursos, siguen admitiendo, temporal o definitivamente, a gran número de refugiados y de personas que buscan asilo;

12. *Insta* a la comunidad internacional a que, de conformidad con el principio de solidaridad internacional y distribución de la carga, preste ayuda a los países antes mencionados a fin de que puedan hacer frente a la carga adicional que representa el cuidado de los refugiados y de las personas que buscan asilo;

13. *Reconoce complacida* la labor realizada por el Alto Comisionado para poner en práctica el concepto de asistencia orientada hacia el desarrollo en relación con los refugiados y repatriados, conforme a la iniciativa tomada por la Segunda Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Refugiados en África¹⁰⁸, e insta al Alto Comisionado a que continúe ese proceso, siempre que proceda, en plena cooperación con los organismos internacionales competentes, e insta asimismo a los gobiernos a que apoyen esos esfuerzos;

14. *Destaca* el papel fundamental de las organizaciones y los organismos que se ocupan de cuestiones de desarrollo en la aplicación de los programas que benefician a los refugiados y repatriados e insta al Alto Comisionado y a esos organismos y organizaciones a que, de conformidad con sus mandatos respectivos, refuercen su cooperación mutua para la obtención de soluciones duraderas, y exhorta al Alto Comisionado a que continúe promoviendo esa cooperación;

15. *Exhorta* a todos los gobiernos a que contribuyan, con espíritu de solidaridad internacional y distribución de la carga, y por todos los medios factibles, a los programas del Alto Comisionado con la finalidad de asegurar que se satisfagan las necesidades de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de que se ocupa el Alto Comisionado.

93a. sesión plenaria
7 de diciembre de 1987

42/110. Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas de Centroamérica

La Asamblea General,

Teniendo en cuenta su resolución 42/1, de 7 de octubre de 1987, relativa al actual proceso de pacificación derivado del acuerdo sobre "Procedimientos para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica"¹¹⁶ suscrito en la Ciudad de Guatemala, el 7 de agosto de 1987, por los Presidentes centroamericanos en la reunión en la cumbre Esquipulas II, y en particular el punto 8 del mismo, relativo a los refugiados y las personas desplazadas en la región,

Tomando nota del informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados¹⁰⁹, así como la decisión adoptada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 38º periodo de sesiones, relativa a los refugiados en Centroamérica¹¹⁷, en la que el Comité Ejecutivo, entre otras cosas, reafirmó la importancia de seguir aplicando enfoques regionales para el examen de dicho problema y la iniciativa de organizar en 1988 una conferencia sobre la cuestión,

Teniendo en cuenta además los principios contenidos en la Declaración de Cartagena sobre los refugiados de 1984, así como las conclusiones y recomendaciones del Coloquio realizado en México en 1981, sobre asilo y protección internacional de refugiados en América Latina,

Reconociendo los generosos esfuerzos que hacen los países receptores de refugiados centroamericanos, a pesar de las enormes dificultades que deben afrontar, especialmente ante la crisis económica actual,

Consciente de la complejidad y gravedad de la situación de los refugiados y las personas desplazadas en la región centroamericana, así como su repercusión en el desarrollo socioeconómico de la zona,

Considerando que la repatriación voluntaria constituye la solución más conveniente al problema de los refugiados, siempre que sea manifestada individualmente y con la colaboración de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuando se produce en condiciones de completa seguridad y preferentemente con destino al lugar de origen,

Teniendo presente la modalidad de cooperación instaurada en la región mediante el establecimiento de comisiones tripartitas, integradas por representantes del país de origen, del país de asilo y de la Oficina del Alto Comisionado, para facilitar y coordinar las acciones relativas a la repatriación de los refugiados,

Reconociendo la urgente necesidad de cooperar con los países de Centroamérica y con México en las diversas fases

¹¹⁴ *Ibid.*, párr. 205.

¹¹⁵ A/41/324, anexo.

¹¹⁶ A/42/521-S/19085, anexo. Para el texto impreso, véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, cuadragésimo segundo año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1987*, documento S/19085, anexo.

¹¹⁷ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo segundo periodo de sesiones, Suplemento No. 12A (A/42/12/Add.1)*, párr. 205.

que suponen los procesos de repatriación, reubicación, integración local y reasentamiento de los refugiados en el marco de soluciones duraderas,

Consciente de la situación que padecen las personas desplazadas dentro de su propio país y que necesitan asistencia para su reintegración a sus lugares de origen,

Destacando la importancia de que prevalezcan las consideraciones humanitarias y apolíticas en el tratamiento del problema de los refugiados y de las personas desplazadas, y la necesidad de que ese enfoque sea estrictamente observado por las autoridades de los países de origen y de asilo, así como de todos los organismos participantes,

Tomando nota de que la Comisión Ejecutiva establecida en cumplimiento del acuerdo suscrito en la reunión en la cumbre Esquipulas II decidió constituir una subcomisión para los refugiados y las personas desplazadas, integrada por representantes de los países centroamericanos, para que estudiara y propusiera fórmulas encaminadas a promover y facilitar la repatriación voluntaria y proponer mecanismos de cooperación regional y medidas conjuntas con la comunidad internacional,

1. *Expresa su satisfacción* por los compromisos asumidos por los Presidentes de los países centroamericanos en favor de la protección y asistencia a los refugiados y las personas desplazadas, que figuran en el punto 8 del acuerdo suscrito en la reunión en la cumbre Esquipulas II¹¹⁶,

2. *Encomia* la valiosa labor humanitaria realizada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, por los organismos gubernamentales y no gubernamentales y por los países de asilo, así como la importante contribución de los países donantes para dar solución a los problemas más críticos en materia de asistencia a los refugiados y las personas desplazadas centroamericanos;

3. *Encomia asimismo* la importante iniciativa tomada por los países centroamericanos, el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo sobre la cuestión de los refugiados en el marco de los esfuerzos que hacen para restablecer la paz en la región;

4. *Hace un llamamiento* a la comunidad internacional y a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para que, manteniendo su carácter humanitario y apolítico, proporcionen e incrementen su cooperación y asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas centroamericanos;

5. *Invita* a los Estados Miembros a que cooperen con los países de la región en la solución de los problemas sociales y económicos derivados de las corrientes de refugiados y las personas desplazadas;

6. *Hace un llamamiento* a la comunidad internacional para que amplíe su cooperación en los procesos de repatriación voluntaria y de rehabilitación en los países de origen de los repatriados y la invita además a facilitar el reasentamiento o el traslado de los refugiados en el marco de soluciones duraderas y a que, mientras dicho proceso se efectúa, continúe la cooperación internacional en materia de ayuda humanitaria a los refugiados;

7. *Destaca* la necesidad de que los proyectos de asistencia humanitaria sean concordantes con los planes nacionales de desarrollo de los países de la región y subraya que la asistencia proporcionada para proyectos relacionados con los refugiados debe considerarse de carácter especial e independiente de la cooperación para el desarrollo de los países de la región;

8. *Pide* al Secretario General que, en colaboración con los organismos competentes del sistema de las Naciones

Unidas, adopte las medidas necesarias para elaborar programas de ayuda a las personas desplazadas dentro de su propio país y para facilitar la reintegración y rehabilitación de los repatriados;

9. *Pide también* al Secretario General que, en colaboración con el Alto Comisionado y los órganos competentes, informe a la Asamblea General en su cuadragésimo tercer período de sesiones sobre la aplicación de la presente resolución.

93a. sesión plenaria
7 de diciembre de 1987

42/111. Preparación de un proyecto de convención contra el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias sicotrópicas

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones 33/168, de 20 de diciembre de 1978, 35/195, de 15 de diciembre de 1980, 36/132, de 14 de diciembre de 1981, 36/168, de 16 de diciembre de 1981, 37/168, de 17 de diciembre de 1982, 37/198, de 18 de diciembre de 1982, 38/93 y 38/122, de 16 de diciembre de 1983, 39/141 y 39/143, de 14 de diciembre de 1984, 40/120, 40/121 y 40/122, de 13 de diciembre de 1985, y 41/125, 41/126 y 41/127, de 4 de diciembre de 1986, y demás disposiciones pertinentes,

Recordando también que en la resolución 41/126 se reconoce que el proyecto preliminar de convención preparado por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 1 (S-IX), de 14 de febrero de 1986, de la Comisión de Estupefacientes¹¹⁸, constituye un adelanto positivo en la preparación de ese instrumento y que los elementos incluidos en dicho proyecto responden a muchos de los intereses de la comunidad internacional en sus esfuerzos por hacer frente al problema del tráfico ilícito de drogas,

Destacando la importancia del aporte que la convención representará en lo que respecta a complementar los instrumentos internacionales existentes sobre la materia, a saber, la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes, enmendada por el Protocolo de 1972 de Modificación de la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes¹¹⁹ y el Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de 1971¹²⁰,

Recordando que, en el párrafo 3 de su resolución 41/126, pidió a la Comisión de Estupefacientes que continuara la preparación de dicho proyecto de convención, a los fines de que la misma fuera efectiva, ampliamente aceptable y entre en vigor en breve plazo,

1. *Expresa su agradecimiento y encomia* al Secretario General por el informe¹²¹ presentado a la Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, respecto de los progresos realizados en la preparación de una nueva convención contra el tráfico ilícito de drogas;

2. *Destaca* la importancia del llamamiento formulado en el párrafo 3 de la Declaración de la Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas¹²², en el sentido de que el proyecto de convención fuera preparado y completado con urgencia, pero con cui-

¹¹⁸ Véase *Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social*, 1986, Suplemento No. 3 (E/1986/23), cap. X, secc. A.

¹¹⁹ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 976, No. 14152.

¹²⁰ *Ibid.*, vol. 1019, No. 14956.

¹²¹ A/CONF.133/5.

¹²² *Informe de la Conferencia Internacional sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas*, Viena, 17 a 26 de junio de 1987 (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.87.L.18), cap. I, secc. B.